

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

Función de la escritura en la psicosis. Primera parte: "Usos de la homofonía en la psicosis".

Napolitano, Graziela y Basualdo, Analia Beatriz.

Cita:

Napolitano, Graziela y Basualdo, Analia Beatriz (2006). *Función de la escritura en la psicosis. Primera parte: "Usos de la homofonía en la psicosis"*. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/507>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/M6Y>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

FUNCIÓN DE LA ESCRITURA EN LA PSICOSIS. PRIMERA PARTE: "USOS DE LA HOMOFONÍA EN LA PSICOSIS"

Napolitano, Graziela; Basualdo, Analia Beatriz
Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

El trabajo aborda la función de la escritura en la psicosis, particularmente el recurso a procedimientos específicos que utilizan las relaciones homofónicas y la dislocación de las palabras. Diferencia dos modalidades en la utilización de este recurso, haciendo referencia a dos casos de escritores franceses, Jean-Pierre Brisset y Raymond Roussel. En el primero, la utilización del procedimiento se centra en su valor de prueba irrefutable de la construcción delirante, mientras que en el segundo, se trata de una actividad que sirve como suplencia del desencadenamiento de la psicosis clínica. Ambos, sin embargo, ponen de manifiesto el valor de fijación de goce que alcanza la escritura en el tratamiento de lo real por la letrificación y la descomposición del lenguaje.

Palabras clave

Psicosis Escritura Homofonía Suplencia

ABSTRACT

THE FUNCTION OF WRITING IN PSYCHOSIS:
FIRST PART: "HOMOPHONY USES IN PSYCHOSIS"

The paper deals the function of writing in psychosis, particularly the utilization of specific procedures dealing with homophony and dislocation of words. It distinguishes two forms in the use of this recourse, pointing out two cases of French writers, Jean-Pierre Brisset and Raymond Roussel. In the first case, the use of the procedure is based in its value as irrefutable proof of the delusional construction, whilst in the second, the activity is useful as an avoiding supplement of the onset of the clinical psychosis. Both of them, nevertheless, reveal the value has the writing as fixation of "jouissance" in the treatment of the real, working with the letter and the language decomposition.

Key words

Psychosis Writing Homophony Substitution

El uso de las relaciones homofónicas se encuentra en el principio de las creaciones del lenguaje poético, así como también constituye el punto de partida de la producción de frases e incluso discursos en el denominado lenguaje esquizofrénico. En trabajos anteriores* hemos analizado este último problema, considerando las controversias que se han suscitado en los años 70 y 80, concernientes a la especificidad de tales producciones y su significación clínica. En este trabajo nos centraremos en el análisis de la homofonía en su relación con la escritura, para destacar los usos posibles que el sujeto psicótico puede hacer de ella, en procedimientos cuya invención pone de manifiesto un trabajo sostenido sobre la letra con fines diversos. En esta dirección, analizaremos en primer lugar el recurso a la homofonía en los escritos de Jean-Pierre Brisset, destacando sus relaciones con la construcción y verificación del delirio, en una solución parafrénica. En segundo lugar, abordaremos el procedimiento utilizado por Raymond Roussel, explicitado en su libro póstumo, lo que nos permitirá establecer relaciones significativas entre la función de las reglas que caracterizaban su vida y controlaban parcialmente sus crisis de angustia, y el papel que cumplía el procedimiento literario basado en la dislocación de las frases y el establecimiento de relaciones homofónicas en la construcción de los textos. Se trata en este caso de considerar el valor de la escritura como suplencia de la psicosis, y la particularidad de tal suplencia. Veremos en la segunda parte de este trabajo que consiste en un tratamiento de la letra que llega hasta la descomposición del valor significativo de las palabras produciendo efectos de creación cuya oscuridad los mantiene en la dimensión del enigma.

1. JEAN-PIERRE BRISSET: EL PROBLEMA DE LOS ORIGENES Y LA FUNCION DEL PROCEDIMIENTO.

Autor erudito y prolifero en su producción, que se extiende desde fines del siglo XIX hasta principios del XX, mereció la atención de autores literarios surrealistas, particularmente de Breton y Quenau, así como de filósofos de amplio reconocimiento, como Bergson y Michel Foucault, quien escribe el prólogo de una de sus primeras obras, en 1962 (*La gramática lógica* (1878).

Dos cuestiones relativas a tal producción han presentado especial interés para nuestro estudio sobre la función de la escritura en la psicosis: por un lado la construcción delirante, centrada en el problema de los orígenes, y por otro, las relaciones que esta construcción guarda con el tratamiento de la letra que se pone en juego en sus textos, tratamiento original que no pudo dejar de llamar la atención de los diferentes autores interesados en su obra.

Los antecedentes:

Señalaremos solo algunos datos biográficos que sirven como antecedente para el desarrollo posterior de la obra y la creación del procedimiento que efectúa, basado en la descomposición de las palabras y el establecimiento de derivaciones homofónicas, así como en la aplicación de una interpretación filológica, descrita por la Psiquiatría en el siglo XIX. Brisset se muestra desde los 12 años apasionado por el conocimiento de las len-

guas, dedicándose a la creación de juegos de palabras que resultaban de la desfiguración de estas últimas al punto de llegar a tornarse irreconocibles. Cambiaba el lugar de las letras para finalmente modificar el orden de aparición de las palabras en la construcción de la frase, sin respetar la estructura gramatical, lo que la volvía así enteramente dislocada e incoherente. Otro recuerdo de importancia que cobra especial significación posteriormente es el que se refiere al encuentro tuvo lugar a los 11 años, cuando quedó vivamente impresionado por lo que descubrió en una de las tantas ranas que poblaban los estanques de su pueblo. Quedó "estupefacto" por advertir en ella la ausencia de sexo y a su vez el notable parecido con el cuerpo humano. Estos intereses y acontecimientos son descriptos en sus obras y como veremos seguidamente, sientan las bases de sus desarrollos posteriores.

La revelación del misterio de la Biblia y de la creación de la palabra

Brisset se propone revelar el misterio de la Biblia, a la que considera que nadie ha llegado a comprender, en un trabajo de meticoloso desciframiento que pretende inaugurar una nueva ciencia, la ciencia de Dios, en la que busca demostrar sus hallazgos por una vía lógica y matemática. Pero esta actividad racional que propone es también para Brisset una misión a cumplir, delegada por Dios mismo: "La ciencia que damos a conocer testimonia de nuestra misión". De importancia resulta el relato de la única experiencia alucinatoria que encontramos en uno de sus libros, en la que tiene la constatación de tal tarea encomendada por Dios: "... un día de junio de 1883... sentimos como un hombre invisible que caía del cielo y nos penetraba entero. Asimismo la voz de este espíritu nos dijo." Yo soy Jesús, tu juzgas los vivos y los muertos." (*La Science de Dieu*, p.328) La certeza que le ofrece el acontecimiento lo conduce a afirmar, en "Origines Humaines" : "el que escribe esas líneas no es solo un hombre, sino el espíritu que ha creado el mundo, aunque no sea reconocido en la tierra, lo será en el cielo." Para cumplir su misión se apoya en determinados pasajes bíblicos que descifra y de los que extrae consecuencias. Brisset logra progresivamente elaborar una teoría cerrada y completa sobre los orígenes del hombre, del lenguaje, de la diferencia de sexos y de la vida del los ancestros, teoría delirante que afirma la verdad sostenida en la palabra convertida en referencia esencial, tal como pretende demostrar a partir del procedimiento que aplica. Proyecta escribir un "Diccionario analítico", a partir de cual podrá llegar a disolver toda ambigüedad en el lenguaje, elaborando un código que permita descifrar lo que cada palabra quiere decir después de situar sus orígenes y relaciones con otras semejantes.

Antes de pasar al análisis del procedimiento, diremos sintéticamente que el contenido del delirio se centra en dar a conocer el origen del hombre a partir de los archi ancestros, discutiendo la teoría de la evolución de las especies, y a su vez apoyándose en ella. Estos archi-ancestros han sido, nos dice, las ranas, seres que no tenían sexo y que obligadas por las imperiosas necesidades sexuales progresivamente se pusieron a emitir sonidos y gritos: "Esas necesidades sexuales determinaron todos sus movimientos, todas las acciones, que se encontraron designadas con los gritos que las acompañaban la mayoría de las veces. (*Le Mystère de Dieu est accompli*, p. 47) La creación del hombre, de la palabra y el surgimiento de los sexos tienen así un origen común a partir de lo insoportable de la experiencia del sexo que obliga a esos seres primitivos a gritar emitiendo voces imperiosas. Por eso, afirma, el imperativo es el primer modo de la palabra, y el espíritu ha nacido de la carne inflamada y no pudiendo satisfacerse a sí misma. Continuando su construcción delirante, ofrece una nueva versión de la Redención de Cristo a partir de un parricidio primordial, en la que los hombres mataron a los dioses y estos clamaron más tarde por la venganza que merecían. El tema del padre es crucial en su delirio, vinculado al origen: "Es sólo por la palabra que el hombre conocerá su padre o su origen, su ancestro."

El procedimiento de letrificación y las leyes de la gramática

Brisset necesita demostrar que su construcción es verdadera, y no se sostiene a sí misma sino que reposa en una demostración lógica, legalmente fundamentada. Esta se llevará a cabo a través de procedimientos en los que ejerce un tratamiento original de la lengua, en los que privilegia el uso de retruécanos y descomposición de las palabras en sus elementos constitutivos según leyes muy precisas, tales como "Toda sílaba que entra en la construcción de una palabra contiene al menos una idea propia", ley que había sido elaborada muy tempranamente, antes de 1978, fecha en que edita su "Gramática lógica". Así por ejemplo el término francés "vierge", es descompuesto en sílabas: "la-vie-erge", que significa violentas llamadas al amor, ya que la virgen y la verga tienen el mismo origen. Es la verga la que hizo de las vírgenes la virgen madre. La palabra virginal, concluye, llama al vir o sea al hombre. Conjuga así la diferencia de sexos en una unidad aportada por sus orígenes silábicos como prueba a partir de una demostración irrefutable. Otro de los medios de los que se vale es la comparación de las lenguas, también utilizada para establecer relaciones entre elementos aparentemente heterogéneos. Así manifiesta: "La palabra Dieu se dice en italiano Dio, en español Dios. El radical de estas palabras es di o dis del verbo decir. Pero el verdadero valor del di se encuentra en el idioma sueco, que quiere decir "teta". Extrae así las consecuencias: "Los dioses fueron los primeros que se amantaron en el seno de madre (mère) en el seno del mar (mer), pues el mar no muestra nunca otro seno que un seno de madre." Derivaciones homofónicas y dislocación de la palabra confluyen así en ofrecer al autor el soporte material de su teoría sobre los orígenes. Ha logrado así, como lo expresa, levantar el velo de la palabra, a partir de los enigmas que la oscurecen, y que parecen ser el motor de su trabajo minucioso. Nada queda de la ambigüedad que el lenguaje supone, ya que Brisset cree haber descubierto la lengua madre de todas las lenguas, a partir de proceder según el principio de que una palabra se explica por el sonido mismo de sus sílabas, o sea que contiene en sí misma su propia referencia. Además, todas las ideas enunciadas con sonidos semejantes tienen un mismo origen y se relacionan entre ellas, en su principio, con un mismo objeto, por lo que cree haber resuelto las relaciones de lo simbólico con lo real mediante una operación que logra transformar lo simbólico en real. La tercera ley de su gramática lógica enuncia sus conclusiones a partir de estos principios: "Todos los sonidos semejantes que designan cosas diferentes tienen el mismo análisis y por eso se refieren a un mismo principio que es siempre el sexo." La construcción de un nuevo orden simbólico regulado que elabora durante años lo conduce a disipar el enigma de la variedad de lenguas, y más aún, el enigma que parece encontrar en el lenguaje mismo, que por su deriva infinita, merece para Brisset ser tratado como ya lo había hecho con los distintos sonidos que emitían las ranas, y que aparentemente no querían decir nada, hasta que logró traducirlos.

2-RAYMOND ROUSSEL:

REGLOMANIA Y PROCEDIMIENTO LITERARIO

Este escritor francés cuya producción se extiende durante el primer tercio del siglo XX, fue celebrado por los surrealistas sin haber participado en su movimiento, y más tarde es rehabilitado en su valor literario por Michel Foucault, quien le dedica un ensayo (1963), así como por Michel Leiris, gran admirador de su obra, y cuyos estudios y observaciones al respecto ha sido editados con el título *Roussel y Co.*, en 1998. Obtuvo un éxito primero escaso y luego relativo mientras vivía, excepto para algunos especialistas, y llamó la atención sobre todo con la publicación póstuma de su libro traducido por Tusquets en 1973 con el título *Cómo he escrito algunos de mis libros* (escrito antes de 1933, fecha de su muerte y publicado por primera vez en Francia por J. J. Pauvert en 1963)) Suerte de manifiesto de lo que espera sea su testamento literario, nos ofrece informa-

ción de especial interés para nuestro estudio, en la medida en que explicita el procedimiento que permitió construir algunos de sus textos. Por otro lado el libro incluye un capítulo de la obra de quien fue su psiquiatra durante muchos años, Pierre Janet, capítulo en el que describe la enfermedad de Roussel, sus primeros episodios y los síntomas que persistieron a lo largo de los años posteriores. (*De la Angustia al éxtasis. 1926*)

La clínica del caso Roussel

El capítulo del libro de Janet al que nos hemos referido lleva por título "Los caracteres psicológicos del éxtasis" y en él describe la observación de Roussel al que llama Marcial: un hombre solitario, aislado, triste, pero que trabaja constantemente sin fatigarse en sus escritos. Destaca particularmente la certeza inquebrantable que tiene con respecto al valor de su obra y su destino de escritor famoso. "Hay en mí una inmensa gloria en potencia....que abarcará todas mis obras sin excepción, brillará en todos los actos de mi vida... Ningún autor ha sido ni puede ser superior a mí." Estas manifestaciones contrastan con el estado de depresión en el que se encuentra, acompañado por obsesiones. Janet considera esta convicción como el resto de una experiencia extraordinaria que vivió cuando contaba diecinueve años, en ocasión de la redacción de una de sus primeras obras. Se trata de lo que había vivido solo una vez y que Roussel llama "la gloria", que no es ni una idea ni un sentimiento, sino "un hecho", la sensación física de ser alcanzado por un fulgor que emanaba de su escritura y que temía se le escapara: "Llevaba el sol en mí y no podía impedir esta formidable fulguración de mí mismo" Experiencia que es seguida de una depresión melancólica después que se edita el libro, y constata que nadie en la calle se da vuelta para mirarlo. Depresión que se acompaña de un delirio paranoide, en el que se quejaba de la denigración universal que los hombres se hacían unos a otros. Sensación de gloria y crisis melancólica se presentan, pues como las dos caras de una perturbación que afecta la idea de sí mismo, y que están lejos de poder ser interpretadas como vinculadas exclusivamente en términos del valor literario. En esta dirección, resulta de interés una comunicación personal que relata Michel Leiris en su encuentro con Lacan, en el año 35 en el que señala: "Mientras que el entusiasmo poético implica, de parte del poeta, una sensación de contacto más intensa con el universo, la "sensación de gloria" de Roussel es puramente narcisista, implica ruptura y no intensificación del contacto." (*Cahier R. Roussel*, p. 26) Janet prosigue su observación comparando la obra y la vida de Marcial: "Su vida esta construida como sus libros". Lo cierto es que en el curso de su vida se destacan las crisis de angustia frecuentes, fobias alimentarias, conductas ritualizadas, tales como aquella que llamaba "la obsesión de los precedentes", en las que evitaba toda contingencia y novedad, repitiendo siempre las mismas conductas. A esto se refiere su "reglomanía", no pudiendo hacer nada sino de acuerdo a pautas fijas, que lo protegían. Sus graves dificultades en las relaciones sociales, de carácter paranoico, se ponen de manifiesto cuando confiesa que para no tener que establecer diálogos con los otros, generalmente se dedicaba a formular preguntas, así poder reservar su intimidad, por el temor de ser descubierto. En sus últimos años abandona a Janet y se hace adicto a los barbitúricos, buscando siempre esa sensación de gloria que nunca volvió a alcanzar. Muere en Palermo en 1933 por una sobredosis, interpretada como un suicidio. Hacía tiempo que no escribía.

El procedimiento y la coerción

El procedimiento que Roussel explicita en su libro póstumo consiste en una utilización sin precedentes de los recursos de la homofonía, recayendo su tratamiento de la letra sobre elementos que no tienen significación propia, fonemas o letras. Elige palabras similares, que tienen un sonido parecido, las toma casi en espejo, como dobles, extraídas de todo contexto, para fabricar un cuento, en el que las palabras adquieren un sentido nuevo. Trata de establecer un puente entre las dos frases que ha logrado construir a partir de este principio, de

manera que rigurosamente, el texto empiece por la primera y termine por la segunda. Otra modalidad del procedimiento: ligar una palabra con otra por la proposición "a", tomado en otro sentido que el original. Surge así una frase matricial originaria y sus derivaciones van desplegando un mundo fantástico completamente separado de cualquier realidad, tal como se lo propone el autor. El principio es lo aleatorio mismo de la lengua, y la secuencia, sin embargo, obedece a un método rigurosamente desarrollado. Por eso Foucault destaca: "Los azares del lenguaje son tratados metódicamente". (1963) Acerca del estatuto de este procedimiento, resulta de interés tener en cuenta, como lo señala Annie Le Brun, que en el uso del procedimiento y el tratamiento de la letra no se trataba para Roussel de un simple medio de inspiración, sino que el reciente descubrimiento de sus inéditos muestra al contrario que sus dificultades parecen ligadas a una inspiración que por su desborde no puede ser controlada. La autora constata lo acertado de las palabras de Lacan al respecto, en su comunicación personal a Leiris cuando dijo. "En Roussel es el procedimiento y no la inspiración lo que es coercitivo" (1935) Lo que se pone de manifiesto en una de sus obras *Nouvelles Impressions d'Afrique* (1932), en la que produce dislocaciones reiterativas de las frases por medio de paréntesis, introduciendo una serie prácticamente infinita de dobles fondos con el propósito de cortar, fragmentar, desarticular la lengua, de manera que se pierde el hilo del sentido. ¿Cuál es la función de este "procedimiento", o de los procedimientos que utiliza R. Roussel? ¿Se trata de otra manifestación vinculada a la neurosis obsesiva, tal como lo considera Foucault, o es más bien, un intento de atacar la polifonía y la deriva metonímica de la lengua con regulaciones estrictas por medio del cual el azar quede anulado, toda contingencia impedida? El procedimiento literario y la reglomanía con la cual el autor caracterizaba su vida, parecen tener una íntima relación, como modalidad de suplencia de un simbólico que tiende a emanciparse por la ausencia de significantes constituyentes que lo limiten. La psicosis de Roussel nunca llegó a desencadenarse, durante gran parte de su vida creyó cumplir con un destino que le estaba prometido, y que, a pesar de no ahorrarle una existencia caracterizada por la angustia y el malestar, permitió mantener cierta regulación que al final solo pudo lograr por medio de los mismos tóxicos que lo condujeron a la muerte. Por la extensión acotada impuesta a esta presentación, no desarrollaremos las relaciones que esta suplencia guarda con la importancia que adquiere para Roussel la dimensión especular, tema abordado en los trabajos de J.-C. Maleval.

*Este trabajo forma parte de la investigación realizada en la Universidad Nacional de La Plata titulada *Trastornos de lenguaje y estructura de la psicosis* (2002-2005)

BIBLIOGRAFÍA

- Brisset, J.-P. (1890) *Le Mystère de Dieu est accompli.*, Analytica 31, Paris, Navarin Editeur, 1983.
- Caradec, F. *Vie de Raymond Roussel*, Paris, Jean-Jacques Pauvert, 1992.
- Foucault, M. *Raymond Roussel*. Paris, Gallimard, 1963
- Janet, P. (1926) *De la angustia al éxtasis* V.I y II, México, FCE, 1992.
- Leiris, M *Roussel & Co.* Paris, Fata Morgana - Fayard, 1998
- Miller, J.-A. (1995-1996) *La fuite su sens*, Département de Psychanalyse, Université Paris VIII.
- Quenau, R. (2002) *En los confines de las tinieblas. Los locos literarios*, Madrid, Asociación Española de Neuropsiquiatría, 2004
- Roussel, R. (1963) *Como he escrito algunos libros míos*, Barcelona, Editorial Tusquets, 1973.